

un **e**jército

{MANUAL
PARA LÍDERES} **EN ORACIÓN**
¡HÁGASE TU VOLUNTAD!



EN ORACIÓN JESÚS Y LA ORACIÓN

RECURSOS DE APOYO

Libro: *Manual de Doctrina del Ejército de Salvación*.
Corazón para Dios: Samuel Logan Brengle
Santidad sin Envoltura

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente, recuerda menciona referencias a versículos de la Escritura y de cómo se relacionan estos con el tema (ver página 3 del libro *En Oración*):

1. Hacer una lista y hablar sobre las maneras en las que el evangelio de Lucas revela el lugar de la oración en la vida de Jesús.
Lucas 3:21-23; 10:21; 22:40; 23:46
2. Hablar de la importancia y valor de tener un tiempo regular de oración a solas con Dios.
Marcos 1:35; Lucas 5:16; Mateo 6:5,6
3. ¿De qué maneras puede la oración ayudar en la toma de decisiones?
Lucas 6:12; Nehemías 2:1-5; 4:9; Santiago 1:5
4. ¿Cómo las oraciones de Jesús dan una visión dentro de su corazón?
Mateo 9:38; Lucas 10:21; 23:34; Juan 17:20; Juan 11:41,42

Ideas para Actividades

- Leer el pasaje del *Manual de Doctrina del Ejército de Salvación* (ver texto en la pág. 9).
- Leer el extracto de *Santidad sin Envoltura* (ver texto en la pág. 9).
- Leer el pasaje del *Manual de Doctrina del Ejército de Salvación* (ver texto en la pág. 9).
- Leer el Extracto de *Corazón para Dios: Samuel Logan Brengle* (ver texto en la pág. 10).
- Hablar qué tan difícil o fácil es para los miembros del grupo dedicar un tiempo regular para la oración. La meta no debe ser el hacer sentir al miembro culpable si tiene dificultades para hacerlo, por el contrario alentarse mutuamente y compartir ideas útiles. Es posible que dos o tres miembros se pongan de acuerdo para reunirse para orar regularmente.

ORACIÓN

En vez de orar en voz alta, dedicar algún tiempo para quedarse sentado quietamente ante la presencia de Dios y esperar por Él.

Si el silencio es incómodo, puedes poner algo de música suave de fondo. Puedes sugerir que en medio del silencio los miembros presenten una preocupación especial a Dios.

Alternativamente, pueden leer Salmo 27 y permitir a Dios que les hable a ellos a través de las palabras.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Reconocer que la oración fue esencial para la vida de Jesús en la tierra.
- Entender las diferentes maneras y circunstancias en las que Jesús oró.
- Entender que la oración es esencial para cada cristiano.
- Reconocer la importancia de un tiempo de oración regular.

EN ORACIÓN ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

RECURSOS DE APOYO

Libro: El Cancionero del Ejército de Salvación

DISCUSIÓN

Dedicar un tiempo para conversar de lo siguiente (ver pág. 5 del libro *En Oración*):

1. “Nuestra verdadera oración siempre está en lo profundo de nosotros. Y Dios la conoce.” ¿Qué tan bien expresamos con palabras lo que está en nuestro corazón?
Salmo 139:1-4; Lucas 16:15; Romanos 8:26,27
2. Hablar sobre como la variedad de enfoques de oración - tales como adoración, agradecimiento, arrepentimiento, petición e intercesión – nos ayudan a desarrollar una sana relación con Dios.
1 Timoteo 2:1-6; Hebreos 4:16; Filipenses 4:6,7
3. Comparte tus pensamientos sobre cómo la oración puede ser una conversación con Dios.
Salmo 139:17,18 y 23, 24; Génesis 18:22-33; 1 Reyes 3:7-12; Salmo 25:4-7
4. ¿Qué es la oración? ¿Qué creemos que pasa cuando estamos orando?
Efesios 3:14-19; Santiago 5:16; Mateo 6:7,8; Lucas 18:10-14

Ideas para Actividades

- Leer la canción 588 (Cancionero del Ejército de Salvación en inglés, edición 1986, alterado):

A menudo digo mis oraciones,
Pero, ¿estoy orando de verdad?
Y ¿son los deseos de mi corazón
de acuerdo a las palabras que digo?

Puedo también arrodillarme
Y adorar a dioses de piedra,
Y también ofrecer al Dios vivo
Sólo una oración de palabras.

Pero palabras que no salen del corazón
El Señor nunca las oirá;
Ni prestará atención a esos labios
Cuyas oraciones no son sincera.

Señor, muéstrame lo que necesito,
Y enséñame como orar;
Y no dejes que busque tu gracia
Sin sentir lo que digo.

¿Qué es lo que está tratando de decir el escritor?

- Es fácil caer en el hábito de comenzar y concluir nuestras oraciones todo el tiempo de la misma manera, sin realmente pensar acerca de ello. Pide a los miembros del grupo a escribir una carta a Dios, quizás comenzando con “Amado Padre...” y

alíéntales a escribir de la misma manera como si estuvieran escribiendo a un amigo íntimo. Invita a los miembros del grupo a compartir sus cartas, pero no necesitan hacerlo si son muy personales.

- Busca en la sección de la oración de cualquier cancionero a tu disposición. Algunas canciones son por sí mismas oraciones, mientras que otras tratan acerca de la oración y de cómo nos pueden ayudar. Busca algunos ejemplos de cada una.

ORACIÓN

Casi siempre pedimos algo con nuestras oraciones. Trata de orar sólo una oración de adoración y agradecimiento.

Amado Padre, te damos gracias porque podemos hablarte en cualquier momento. Te agradecemos porque sabemos que conoces los pensamientos más profundos de nuestros corazones. Te agradecemos porque el Espíritu Santo no ayuda cuando oramos. Te alabamos porque cuando oramos, suceden cosas. ¡Aleluya!

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Comprender que la oración trata de nuestra relación con Dios.
- Comprender que la verdadera oración sale del corazón.
- Conocer los diferentes tipos de oración.

EN ORACIÓN ENSÉÑANOS A ORAR

RECURSOS DE APOYO

Libro: *Siervos Juntos*

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para hablar de lo siguiente (*ver la pág. 7 del libro En Oración*):

1. ¿Qué tan bien logramos ser abiertos, honestos y a gusto ante la presencia de Dios?
¿Cómo nos ayuda en nuestra relación con Dios?
Salmo 51:1-17; Salmo 42:1,2; Salmo 46:10
2. ¿Cómo compartir el Padre Nuestro puede acercarnos más el uno al otro?
Mateo 6:9-13
3. Estamos destinados a pedir perdón, no a darlo por hecho. ¿Por qué?
Mateo 6:14,15; Salmo 130:3,4; Efesios 4:32; Lucas 7:36-50
4. Hablar sobre la afirmación del final del Padre Nuestro (que comienza con “Tuyo es el reino...”) y su significado eterno.
Filipenses 2:9-11; Apocalipsis 11:15; Juan 18:36; Mateo 28:18-20; Salmo 34:1-3,8,9

Ideas para Actividades

- Leer el pasaje en *Siervos Juntos* (ver el texto en la página 10).
- Compartir algunas experiencias de cómo Dios ha suplido una necesidad inesperadamente.
- Invitar a los miembros del grupo a pensar sobre si tienen a alguien a quien necesitan perdonar. Si existe la necesidad de ir a la persona y decirle que es perdonada. Da una oportunidad para compartir si así desean las personas.

ORACIÓN

Juntos orar el Padre Nuestro.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender la estructura del Padre Nuestro.
- Reconocer la necesidad de rendir nuestra voluntad a la voluntad de Dios.
- Reconocer la necesidad de ser abiertos con Dios y confiar en El para nuestras provisiones diarias.
- Reconocer la necesidad de pedir perdón a Dios por nosotros mismos, y ofrecer perdón a los demás.
- Reconocer que necesitamos ser fortalecidos por Dios para resistir la tentación y que su poder es inigualable.

EN ORACIÓN ORAR UNOS POR OTROS

RECURSOS DE APOYO

*Libros/revistas: Llamados a ser Pueblo de Dios.
Siervos Juntos.
El Libro Anual del Ejército de Salvación
Todo el Mundo
Otras publicaciones salvacionistas*

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente (*ver la página 9 del libro En Oración*):

1. Nuestro Padre Dios quiere que le llevemos nuestras necesidades personales. ¿Qué tan bien lo hacemos?
Mateo 11:28-30; Mateo 6:6
2. Nuestro Padre Dios quiere que le llevemos las necesidades de los demás. ¿Qué tan bien lo hacemos?
Colosenses 1:3-12; Romanos 12:10-12 y 15
3. Discutir las maneras sobre cómo el banco de misericordia puede ser usado para fortalecer la fraternidad mediante la oración compartida.
Mateo 18:19,20; Filipenses 2:1-4; 1 Tesalonicenses 5:12-18
4. Participar en la Reunión de Oración, enlazándose al sitio web del CGI <http://sar.my/wwpm> Y el Centre for Spiritual Life Development: www.salvationarmy.org/csld, y su llamado global a la oración 24/7.

Nota: Para el punto 4, si no tienes acceso al internet, puede ser de ayuda referirse al *Libro anual, Todo el Mundo* y otras publicaciones del Ejército. Elige uno o dos territorios o situaciones de otros países y ora por ellos. Ora por el General y por el Jefe del Estado Mayor con sus grandes responsabilidades de liderazgo.

Ideas para Actividades

- Piensa si el grupo puede organizar un evento especial de oración en el cuerpo – un concierto de oración; toda una semana con un periodo de oración de 24 horas.
- Pide a cada uno que escriba, en un pequeño pedazo de papel, su necesidad personal por la que quieren que alguien más ore. Mezclar los papeles, redistribuirlos y pedir a cada persona que ore por la necesidad que han recibido.
- Has lo mismo, pero en esta ocasión escribe una petición de oración por una persona o situación fuera del grupo.
- Una vez más mira el pedido de oración y conversa con tu grupo sobre la posibilidad de hacer algo práctico por esas personas y situaciones.
- Lee el extracto del libro *Llamados a Ser Pueblo de Dios* (Ver el texto en la página 11).
- Lee el pasaje en el libro *Siervos Juntos* (ver el texto en la página 11).

ORACIÓN

Orar para que el Señor te ayude a poner en práctica lo que has aprendido acerca de la oración.

Amado Señor, te agradecemos por la posibilidad de orar por los demás. Ayúdanos a estar más conscientes de los que necesitan nuestras oraciones. Te agradecemos por la fortaleza que obtenemos cuando nos reunimos con los demás para orar. Ayúdanos a no olvidar o descuidar el hacerlo. En el nombre de Jesús.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender la importancia de la oración por los demás.
- Entender que algunas veces es una la acción necesaria al mismo tiempo de las oraciones.
- Entender que tenemos la responsabilidad de orar por el Ejército en todo el mundo.

TOMAR PARTE en la reunión de Oración Mundial en <http://sar.my/wwpm>

CONSULTE el Centro para el Desarrollo de la Vida Espiritual en www.salvationarmy.org/csld, con su llamado a la oración 24/7.

RECURSOS DE APOYO

Libro: *Santidad sin Envoltura.*
De Generación a Generación.
Renovación del Corazón

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente (ver página 11 del libro *En Oración*):

1. ¿De qué maneras son diferentes entre sí pedir, buscar y tocar? ¿De qué maneras pueden ser semejantes?
Mateo 7:7,8; Jeremías 29:13,14; Salmo 27:4; Lucas 11:5-10
2. Santiago dice que nuestras oraciones algunas veces fracasan porque pedimos cosas equivocadas. ¿Qué significa esto?
Santiago 4:3; 1 Juan 5:14; Salmo 66:18-20
3. ¿Qué tipo de cosas debemos pedir en oración? ¿Qué no debemos pedir?
Filipenses 4:6,7; Santiago 1:5; Mateo 7:11; Efesios 6:18,19
4. Considera la declaración de decir “que se haga tu voluntad” es la oración más completa como ninguna otra.
Lucas 22:42; Juan 4:34; Romanos 12:2; 1 Tesalonicenses 5:16-18; 1 Juan 2:17

Nota: Para la discusión del punto 1 puede que tengas que explicar el trasfondo de Jeremías 29:13,14. El país de Judá había sido invadido por Babilonia y muchas personas habían sido llevadas en exilio a Babilonia, en donde se hallaban descorazonados por su situación. Jeremías escribió para alentarlos y para decirles que hacer.

Ideas para Actividades

- Leer el pasaje en *Santidad sin Envoltura* (ver texto en la página 11).
- Leer el pasaje en *De Generación en Generación* (ver el texto en la página 12).
- Existen cristianos que piensan que no deben suceder malas cosas si ellos aman y sirven a Dios. Si ha sucedido algo malo y Dios no lo remueve, ellos se pueden sentir muy angustiados y enojados. ¿Cómo ayudarías a esa persona?
- Comparte algunas de las maneras de cómo Dios ha respondido a tus oraciones.
- Revisa de nuevo toda la enseñanza de “En Oración”. Comparte algunas de las cosas importantes que has aprendido. ¿Hay formas en las que tu oración ha cambiado?

ORACIÓN

Agradece a Dios por sus respuestas a tus oraciones y ora para que Él continúe guiándote en oración.

Amado Señor, te agradecemos por los tiempos que has contestado a nuestras oraciones. Pedimos que tu Espíritu Santo continúe ayudándonos en nuestras oraciones, de esa manera sabremos como orar y que pedir. Oramos en el nombre de Jesús.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender la estructura de la Oración del Señor.
- Reconocer la necesidad de rendir nuestra voluntad a la voluntad de Dios.
- Reconocer la necesidad de ser abiertos con Dios y confiar en Él para la provisión diaria.
- Reconocer la necesidad de pedir el perdón de Dios por nosotros mismos, y ofrecer perdón a los demás.
- Reconocer que necesitamos la fortaleza de Dios para resistir la tentación y que su poder es sinigual.

RECURSOS DE REFERENCIA

PARA ESTA UNIDAD

LIBROS

Esta unidad está relacionada en parte a las doctrinas 2, 4, 9 y 11.

Algunos de estos recursos son compartidos en el sitio web *Un Ejército*.

The Salvation Army Handbook of Doctrine, the second doctrine, read more in chapter 2. (Traducido al castellano)

Holiness Unwrapped, see the chapter 'A man of prayer', page 37. (Traducido al castellano)

The Salvation Army Handbook of Doctrine, the fourth doctrine, read more in chapter 4.

Samuel Logan Brengle, Heart for God, see the chapter 'The secret of power', page 14.

One Army – In Christ: 'God the Father'.

Holiness Unwrapped, see the chapter 'Self-Control', page 105, and *Renovation of the Heart*, Dallas Willard, NavPress, Carol Stream, Illinois, USA. These may be used in both the 'Teach us to pray' and 'Ask – and receive' sections.

The Gospel in Brief, Leo Tolstoy, see Chapter IX, Darton, Longman and Todd, London, UK.

USA National *War Cry*, March 2014, see 'Father, forgive them, for they do not know what they do'.

US News and Beliefnet prayer survey.

Called to be God's People, see 'Call to the Mercy Seat', p 23. (Traducido al castellano)

Servants Together, see 'Hearing God in the silence', p 6, Salvation Books. (Traducido al castellano)

Servants Together, see 'Bringing everything into the presence of God through prayer', p 6.

From Generation to Generation, see the Introduction, p xi.

RECURSOS ADICIONALES RECOMENDADOS

- Ver la página 17 del libro *En Oración* para obtener una lista adicional de recursos.
- Recuerda que hay más ideas sobre actividades en la sección para los jóvenes de cada libro.
- No te olvides de pedir a tu propio territorio acerca de recursos de apoyo que puedan haber publicado.
- El sitio Web *Un Ejército* está añadiendo recursos constantemente. No te olvides de visitar y de ponerte en contacto.

Twitter logo @TSAOneArmy

¿Qué recursos añadirías?

Danos a conocer enviando un email a

OneArmy@salvationarmy.org/onearmy/resources o visitando

www.salvationarmy.org/onearmy/resources

“Monoteísmo cristiano”, págs. 25,26, Capítulo 2, Sección A, El Manual de Doctrina del Ejército de Salvación

El monoteísmo es la doctrina de que hay solamente un Dios. Esta creencia no es exclusiva del Cristianismo; es también sostenida por una gran parte de la población mundial que pertenece a otras religiones, incluyendo los judíos, los musulmanes y los Sikhs (secta religiosa de la India).

Sin embargo, el monoteísmo cristiano tiene su propio significado particular y contenido. El monoteísmo cristiano afirma la singularidad de Dios (Deuteronomio 4:39, 6:4; Isaías 44:6; Marcos 12:29-31). Más aún, el solo Dios, eterno, supremo y personal, es revelado y conocido como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, una trinidad eterna. Dios siempre ha sido, es y siempre será Padre, Hijo y Espíritu Santo (Capítulo 3).

El monoteísmo cristiano no significa que Dios reside es un aislamiento pasivo. Es un Dios que está relacionado con su creación; no es un ser estático, no relacionado e indiferente.

El gran Iniciador, Preservador y Gobernador de todas las cosas interactúa con su creación. La forma en que Dios se hace conocido y se encuentra con su pueblo es central a la relación bíblica (Éxodo 3:1-6, 13, 14; 34:6, 7). Su anhelo de tener una relación santa y de amor con la humanidad es central al mensaje tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento (Deuteronomio 6:4, 5; 2 Reyes 13:23; Jeremías 7:23; Jonás 3:10; Efesios 1:4, 5; 2 Timoteo 1:8-12; 1 Pedro 1:15).

Un hombre de oración – pág. 37 del libro *Santidad Sin Envoltura*.

Jesús era un hombre de oración. Los evangelios nos informan que El constantemente se mantuvo en contacto con Dios el Padre, dedicando tiempo a orar.

Oraba cuando estaba solo (Marcos 1:35), alejándose de la multitud para prestarle su completa atención a la oración (Lucas 5:16). A veces oraba toda la noche (Lucas 6:12). Extraía fuerza de su comunión con su Padre. Recibía energía en el Espíritu por esos encuentros y mantenía santos sus motivos porque era capaz de determinar sus prioridades.

Oraba con sus discípulos (Lucas 9:18). Oraba durante momentos profundamente personales – tales como su bautismo (Lucas 3:21) – y oraba cuando estaba dedicado a su ministerio cotidiano (Lucas 10:21). Oró en sus momentos más oscuros – como en Getsemaní (Lucas 22:41) y cuando estaba muriendo en la cruz (Lucas 23,34). La oración era algo natural para Jesús. Debería ser algo natural para nosotros. Es esencial para un vivir santo.

“Un ser humano real”, pág. 82, Capítulo 4,
Sección A2, Manual de Doctrina del Ejército de
Salvación.

Creemos que la verdadera humanidad de Jesús está revelada claramente en la Biblia. Los Evangelios describen cómo Jesús compartió las facultades humanas normales. Sintió hambre y sed y cansancio (Marcos 11:12; Juan 4:6), experimentó alegría, enojo y pesar (Juan 11:35), afecto y compasión (Marcos 1:41). Se desarrolló desde la niñez hasta la edad adulta (Lucas 2:52). Aprendió hechos por observación y podía sentirse sorprendido y horrorizado. Sangró y murió. Además, los Evangelios testifican del significado de su vida de oración, de la realidad de sus tentaciones (Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13), de la importancia que le daba a las Escrituras y el rol que tuvo la comunidad y la tradición religiosa en su crecimiento y desarrollo. Él fue un el verdadero hombre.

El secreto del poder, pág. 14,15 de *Un Corazón para Dios*: Samuel Logan Brengle.

Si yo estuviera moribundo, y tuviera el privilegio de dar la última exhortación a todos los cristianos de la tierra, les diría: Pierde tu desayuno, si es necesario, pero dedica tiempo para esperar en Dios.

Una vez escuche decir a William Booth, durante una reunión de consejo de oficiales: “Dedica tiempo a diario para orar por las bendiciones de Dios para tu propia alma. Si no lo haces, perderás a Dios. Dios está abandonando a los hombres diariamente. Una vez tuvieron poder. Ellos caminaron con la gloria y fortaleza de Dios, pero dejaron de confiar en Él. Se olvidaron de buscar su rostro, y El los abandono. Soy un hombre muy ocupado, pero dedico tiempo para estar a solas con Dios diariamente y para estar en comunión con Él.”

Dondequiera que voy encuentro retrógrados. Me duele el corazón al pensar en la manera como han ofendido al Espíritu Santo, y de la manera cómo han tratado al Señor Jesús.

Si se preguntase a estos retrógrados la causa de su condición presente, darían diez mil razones diversas; pero, después de todo, solo hay una, y es la siguiente: No esperaron en Dios. Si hubieran esperado en Él, cuando ocurrió el feroz ataque que echó por tierra su fe, les privo de su valor y aniquilo su amor, habrían renovado sus fuerzas. Habrían corrido por en medio de sus enemigos, sin cansarse; habrían andado por entre medio de las tribulaciones, sin desmayar.

Esperar en Dios.

Significa algo más que el invocar una oración de treinta segundos, al levantarse por la mañana y al irse a dormir por la noche. Podrá ser una oración que se aferre a Dios y resulte

en bendición, o podrán ser una docena de oraciones que llaman y persisten y no serán desanimados, hasta que Dios revele su presencia.

Hay un acercarse a Dios, un golpear a las puertas del cielo; un suplicar por las promesas; un razonar con Jesús; que pone todas las riquezas de la sabiduría, poder y amor del cielo a disposición de una persona. Espera en Dios.

Trayendo todo a la presencia de Dios en oración, págs. 6,7 del libro *Siervos Juntos*.

Tenemos una larga tradición de oraciones personales, espontáneas, en nuestra adoración, a menudo a exclusión de oraciones escritas, litúrgicas. Esta tradición tiene gran valor y debe ser fomentada en la enseñanza de nuestra gente desde la niñez o desde el inicio de la vida cristiana, ya que es una fuente de poder y de nueva vida. Aun cuando es bueno mantener esa prioridad, las oraciones escritas y litúrgicas también pueden tener un inmenso impacto en la adoración y ser tanto un medio de bendición como una herramienta de enseñanza en la búsqueda de una vida de oración dinámica. Podemos extraer oraciones de la historia de la iglesia, o escribirlas nosotros mismos.

En una novela del escritor sueco Sven Delbranc, *Las Hijas de Samuel*, la pobre viuda Cecilie recibe un par de anteojos de sus hijos para su cumpleaños. Los necesitaba mucho. Los anteojos se convierten en motivo de gozo y de dolor para ella. Su vista mejora y su trabajo se hace más fácil, pero ahora ella también es capaz de ver la amargura y la pobreza en los rostros de sus hijos. Se da cuenta de la desesperanza. Y ella convierte esta experiencia en una oración: “¡No hagas tan cruel el mundo que yo llegue a desear la ceguera como un regalo! ¡Es todo lo que me atrevo a pedirte, bueno y misericordioso Dios!” Su oración es como las antiguas bíblicas que contienen clamor por ayuda y por un mundo más justo. Ella no pide liberación de la aguzada visión que le permite ver tanto el gozo como el dolor. Ella pide que ella nunca llegue al punto donde el dolor y la crueldad se conviertan en su único horizonte.

Nuestra vida de oración podría ser ilustrada por un par de anteojos como esos. A través de la oración obtenemos una visión agudizada y clara de nuestra propia realidad y la realidad del mundo que nos rodea. Traemos todo a la presencia de Dios cuando le alabamos por todo lo que él hace. Al orar, le traemos nuestro dolor y la agudeza de nuestro ruego: “Líbranos del mal.” Venimos con nuestras peticiones, la parte más natural de la oración, y con nuestras intercesiones, nuestros abiertos gestos de amor por los demás.

La oración aguza nuestra vista y nuestro oído y llena nuestro silencio con el descanso y la paz de Dios.

Llamado al banco de misericordia, pág. 24 del libro *Llamados a Ser Pueblo de Dios*.

El banco de misericordia es un lugar para confesión, arrepentimiento, consagración y guía espiritual. Cuando la Comisión Internacional sobre la Vida Espiritual llama a los salvacionistas a “reconocer la amplia comprensión del banco de misericordia que Dios le ha dado al Ejército”, está poniendo énfasis en que “no es solo un lugar para el arrepentimiento y el perdón, sino un lugar “para la comunión y el compromiso” Y continua, “Aquí podemos experimentar una profunda consciencia de la abundante gracia de Dios y reclamar su salvación sin límite. El banco de misericordia puede ser usado por cualquiera, en cualquier momento, y especialmente durante las reuniones del Ejército cuando, en respuesta a la palabra proclamada, todos son invitados a compartir comunión humilde y llena de amor con el Señor”.

En cierto sentido, puede haber tantas razones para usar el banco de misericordia como necesidades humanas existentes.

Oyendo a Dios en el silencio, pág. 6 del libro *Siervos Juntos*

Nosotros los salvacionistas no estamos tan bien entrenados para oír a Dios en el silencio como para oírle en los sonidos. Juntos a otras personas en el día de hoy, estamos redescubriendo también el asombro de la adoración en silencio.

La Iglesia Ortodoxa se llama a sí misma la iglesia del silencio. El silencio es considerado como una expresión de reverente asombro porque Dios puede venir en el silencio (1 Reyes 19: 11-12) más que en las manifestaciones poderosas. La tradición cuáquera esta construida sobre el silencio en la adoración. El silencio es una condición para oír a Dios. La esencia de la oración no es tanto las palabras que usamos, sino un ofrendar de nosotros mismos y una disposición para escuchar.

Necesitamos momentos de silencio, en que nos detenemos, reflexionamos y nos refrenamos de llenar el tiempo con nuestras propias actividades y palabras. Este es un acto vital de adoración. Es una fuente de nueva vida y fuerza. El silencio puede intimidar, a menos que nos disciplinemos y aprendamos a vivir con él. En el silencio todo nuestro ser se convierte en oración porque estamos en la presencia de Dios en toda nuestra desnudez de espíritu, nuestra pobreza, nuestros pecados y nuestras palabras quebrantadas. Aquí se nos da descanso, sanidad y paz. Pues Jesús dijo: “Vengan a mí todos ustedes que estén cansados y agobiados, y yo les daré descanso” (Mateo 11:28).

El fruto del Espíritu es el dominio propio, págs. 105, 106 del libro *Santidad sin Envoltura*.

En su libro *Renovación del Corazón*, Dallas Willard escribe: “La voluntad humana más fuerte es aquella que es sometida a la voluntad de Dios y la que actúa de acuerdo con ella.” Ese es el dominio propio ejemplar. Esta enraizado en Dios y recibe poder de Dios. Es una manifestación de la vida santa –fruto de la morada del Espíritu en una persona.

La voluntad humana y el dominio propio no andan juntos de manera fácil. Rendir nuestra voluntad en beneficio de los que nos rodean, exige un esfuerzo. Cuando fuertes deseos toman el control, el dominio propio queda a la deriva. La colección de Ensayos morales de Alexander Pope incluye la siguiente declaración:

“La Pasión regente, sea la que fuera,
sigue venciendo siempre a la Razón.”

Y es verdad. La pasión puede ser peligrosa. Sin ser controlada, puede causar indescriptible daño. La pasión religiosa puede ser tan dañina como cualquier otra. Un estudio respecto a la historia de la Iglesia y otras religiones lo prueba vez tras vez. Los crímenes que algunos han cometido apasionadamente “en el nombre de Dios” a veces han sido tremendamente perversos.

Las adicciones son otra manifestación de no estar en control. Hay adicciones visibles – como las que involucran el abuso de drogas – pero hay también adicciones menos obvias. Estas pueden incluir, por ejemplo, una adicción a ver televisión, a comer en exceso, a coleccionar, a discutir o incluso a trabajar. Todas estas adicciones deben ser controladas y rectificadas.

Proverbios 25:28 advierte: “Como ciudad sin defensa y sin murallas, es quien no sabe dominarse.” No hay nada de bueno en ello. Nuestras defensas desaparecen. Tito hace un número de referencias a la necesidad de tener dominio propio, pero su consejo de ser “sensatos y puros” (2:5) nos recuerda que la falta de dominio propio – ser vencidos por pasiones y deseos – conduce a la impureza. Contamina la vida santa y nos separa de Dios.

En la raíz del problema está nuestra voluntad. Ella nos ha sido dada por Dios y Él nos insta a usarla sabiamente. Dios ha elegido no controlarnos por la fuerza. El dominio propio que Él tiene como todopoderoso Dios es mucho mayor de lo que podríamos imaginar. El sometimiento de Dios a la voluntad de su Padre – su batalla en oración en Getsemaní y su aceptación de la crucifixión – demuestran una fuerza y dominio propio sin límite. Es Dios el que nos invita a invitarle a Él a vivir su vida en nosotros, fundiendo en una nuestras voluntades. ¡Y esto no se logra de la noche a la mañana!

Introducción, pág. xi del libro *De Generación en Generación*.

Cuando fue anunciada a María la noticia de que sería madre, y no cualquier madre, pero la madre del Hijo de Dios, ella proporcionó un buen ejemplo para cada generación. Ella respondió con simplicidad, aceptando sin complicaciones: "Aquí tienes a la sierva del Señor, contestó María. Que él haga conmigo como me has dicho." (Lucas 1:38). Fue una rendición total. Una completa obediencia a la voluntad de Dios.

Al final de su vida Jesús es hallado en el jardín de Getsemaní demostrando la misma actitud de su madre y con la misma efectiva oración en sus labios. Batallando con la tentación de retroceder y de no entregar su vida en la Cruz, Él oró: "Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya." (Lucas 22:42). Fue una rendición total a la voluntad de su Padre.